

ECONHUMOR

CARLOS RODRIGUEZ



BRAUN

PAUPER OIKOS CHARLA CON UNA EXULTANTE MINISTRA DE HACIENDA. CONFIRMADO: SE ACABARON LAS ANGUSTIAS, BAJAN LOS IMPUESTOS, YA NO HAY RECORTES SINO ELECCIONES, PERDÓN, QUIERO DECIR, HAY CRECIMIENTO Y RECUPERACIÓN DE LA ECONOMÍA.



MONTARAZ EN EL MONTE

CRISTÓFORA MONTARAZ SE ECHA AL MONTE Y LE ECHA un mitin al pobre Pauper Oikos, valga la redundancia, que pasaba por ahí.

—Alegra esa cara, hombre, que lo malo ha quedado atrás —saludó la ministra.

—Falso —replicó el economista y reportero de Actualidad Económica—. Primero, si nos recuperamos es porque hay elecciones y vais a dejar de hacer mucho daño, lo que no es precisamente meritorio. Y, segundo, no es verdad que lo malo haya quedado atrás: la enorme deuda pública es un problema del presente y del futuro, y es culpa vuestra.

—Sí, este Gobierno es el que más ha incrementado la deuda en España —reconoció Montaraz—. En muy poco tiempo hemos tenido que emitir mucha deuda, porque nos engañaron los socialistas con el déficit, que era más del 9 % del PIB en 2011, y además no incorporaba otros componentes, como la deuda comercial, reco-



nocida pero no pagada. Era la deuda de los proveedores, que afloramos y pagamos: deudas anteriores a nuestra llegada. Por fin, la tercera causa es el saneamiento del sector bancario.

Pauper Oikos decidió echar mano de la ironía.

—Claro, claro —dijo—. Es que todo lo malo lo hicieron los socialistas...

—¡Ciento! —saltó la veterana demagoga—. Nosotros, todo lo hicimos bien. Tuvimos que subir los impuestos y la deuda, pero ahora ya bajarán, ya lo verás. La deuda girará hacia abajo cuando haya superávit primario a partir de 2016, con la economía en plena recuperación. Ahora los impuestos podrán bajar y se acabaron los recortes, por el bien de todos.

—Y para que alguien os vote en 2015... En fin, lo que más me impresiona es vuestra inagotable capacidad para mentir —empezó a decir el reportero.

—Muchas gracias —sonrió la ministra, creyendo que era un elogio—. En eso somos profesionales. Y no digamos en las amenazas mafiosas a periodistas para que no nos critiquen.

—Y no olvidemos otra cosa —prosiguió Pauper Oikos—. Vuestro increíble caradura en sostener que habéis reducido



El Gobierno del Partido Popular miente de forma descarada cuando asegura que no le quedaba otra alternativa que subir los impuestos cuando llegó al poder en 2011. Y engaña también al sostener que el gasto público ha sido el protagonista principal del ajuste presupuestario durante los últimos años

el gasto, cuando la verdad es justo lo contrario.

—¡Hemos reducido el gasto!

—Mentira: si lo hubieseis hecho no habría explotado la deuda pública.

A MINISTRA MIRÓ AL ECONOMISTA, INCRÉDULA.

L —Tienes que entenderlo —sostuvo, por fin—. Hay que financiar el estado de bienestar, nuestro hecho diferencial con Estados Unidos, que no lo tiene. Nosotros sí, y lo apoyamos, por eso el grueso del gasto público es social. Nosotros tenemos un sistema público de pensiones de gran magnitud, educación, sanidad, protección social, y eso es caro, y por eso pagamos más impuestos. Pero es bueno pagarlos, porque es justo y además es compatible con el crecimiento. El estado de bienestar es igualar oportunidades entre los ciudadanos, y eso no es un lastre sino un motor de crecimiento económico.

—Basta, basta, por favor —clamó Warren Sánchez, que lo había oído todo—. Esos camelos son nuestros, no tenéis derecho a apropiarios de todo nuestro discurso socialista.

Cristófora Montaraz ignoró olímpicamente al líder del PSOE, y continuó:

—Fíjalo, además, en que para financiar el gasto social no hemos subido los impuestos a todo el mundo por igual: la mayor recaudación ha venido de los impuestos sobre los grandes grupos empresariales. Hemos sido equitativos, castigando siempre más a las rentas superiores.

—¡Basta, basta! —imploró esta vez una voz femenina, la de Paulita Naródnika—. Dejad algo de los cuentos populistas para los demás, los del PP sois unos acaparadores.

La ministra Cristófora Montaraz, victoriosa, bajó del monte cantando: “Están clavadas dos cruces / en el monte del olvido / por dos promesas que han muerto / la de los impuestos y la del aborto”. Miró a Pauper Oikos y soltó una carcajada. Ambos sabían, en efecto, que las promesas incumplidas eran muchas más. □